



## ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

**Cuaresma 5 (A)**  
**29 de marzo de 2020**

**RCL: Ezequiel 37: 1-14; Salmo 130; Romanos 8: 6-11; Juan 11: 1-45**

### **Ezequiel 37: 1-14**

El profeta Ezequiel escribe a una comunidad en el exilio, una comunidad devastada por la desconexión de sus lugares y personas de origen. Ezequiel describe un sitio que les parecería familiar a sus oyentes: un valle de huesos secos. Esta imagen evoca la desesperación a través de un paisaje desolado, que no habría sido simplemente metafórico para la comunidad exiliada, sino más bien una referencia a los restos de los campos de batalla de la guerra (cf. *Oxford Bible Commentary*). Además, los huesos secos representan la naturaleza holística del empobrecimiento de la comunidad exiliada, que no solo es literalmente físico, sino también emocional, mental y espiritual.

En medio de esta desolación, Dios le pregunta a Ezequiel si los huesos secos pueden vivir. Si bien la respuesta a esta pregunta parece obvia, la respuesta de Ezequiel al Señor: “Oh Señor Dios, tú lo sabes”, vuelve a pintar el valle de un sitio de desesperación como un lugar de potencial restauración. La descripción que sigue de la revitalización de los huesos secos de Dios a través del poder profetizador de Ezequiel sirve para recordar a la comunidad exiliada y a los lectores de hoy que incluso los huesos más secos (incluso los aspectos más descuidados de nuestro ser emocional, mental y espiritual) serán llevados a nueva vida a través del “aliento” - el Espíritu - de Dios. Además, el Dios que revitaliza los huesos secos es el mismo Dios que creó esos huesos en el primer día; Dios continuamente hace nuevo lo que Dios ya ha formado.

- ¿En qué áreas de la vida, usted o su comunidad está experimentando empobrecimiento en estos días? ¿Cuáles son las fuentes del empobrecimiento?
- ¿Cómo podría Dios invitarle a profetizar vida y aliento a quienes le rodean y viven en la desolación o el exilio?

### **Salmo 130**

El Salmo 130 es uno de los siete salmos penitenciales que hablan de la experiencia emocional y espiritual después de haber pecado. En este salmo, el contenido del pecado del orador es ambiguo; en lugar de mencionar abiertamente el mal que se ha hecho, el orador simplemente hace referencia a su propia

necesidad de perdón (v. 3), misericordia (v. 6) y redención (v. 7). Esta ambigüedad ofrece una oportunidad para una amplia reflexión sobre la pecaminosidad personal y corporativa. La congregación o el grupo de estudio puede recordar la fragilidad inherente a la humanidad y la innata postura de iniquidad de la humanidad e invitarse a hacer el trabajo duro (¡y bueno!) de ver esta fragmentación en sí mismos.

Así también, se les recordará la firme bondad amorosa de Dios. El giro del salmista hacia la penitencia no debe leerse como una postura de derrota lamentable y desesperada. Por el contrario, el salmista clama a Dios precisamente porque está convencido de que Dios no lo dejará hundirse en las profundidades. Aquí, también, podríamos considerar más completamente la naturaleza de la espera. Si bien la paciencia no siempre es fácil para quienes están en medio de la desesperación, esperar aquí debe entenderse mejor como una postura de profunda esperanza, nacida de la creencia de que la redención de Dios está cerca.

- ¿Por qué busca el perdón y cuáles son sus prácticas de arrepentimiento?
- ¿Cómo podría ayudarse a sí mismo y a los demás a vivir en una postura de esperanza?

### **Romanos 8: 6-11**

Es difícil evitar la naturaleza intransigente de Pablo en este pasaje. Parece decir que los creyentes están del lado bueno de la línea, mientras que los no creyentes se encuentran en el mal lado. El comportamiento “correcto” en estos versículos corresponde a una vida alineada con el Espíritu, mientras que aquellos cuyas mentes están “puestas en la carne” se encontrarán desconectados de la nueva vida posible en Jesucristo. Aquí, Pablo busca incitar a los seguidores de Cristo a que orienten todo su ser hacia el único Dios verdadero; idolatrar cualquier cosa que no sea Dios es la fuente de problemas reales.

Al estudiar este pasaje, no tenga miedo de nombrar este malestar por adelantado; hacerlo ofrece la oportunidad de descubrir las métricas explícitas e implícitas que su comunidad utiliza para determinar el comportamiento cristiano “correcto” y “apropiado”. Sin embargo, recuerde que solo Dios abre el camino a la redención de la creación de Dios.

- ¿A qué se dedica? ¿Qué podría crear un obstáculo entre usted y la nueva vida de Jesucristo?

### **Juan 11: 1-45**

La narración de Juan de la historia de Lázaro completa su ciclo de “signos”, historias destinadas a revelar el poder milagroso de Jesús, así como a describir la recepción de Jesús entre aquellos que presencian los signos. Esta historia es la última de las narraciones milagrosas. Cumple dos objetivos en el Evangelio de Juan. Primero, la historia enfatiza la divinidad y el poder generativo de Cristo: la resurrección de Lázaro (vv. 38-45). Segundo, la historia sirve como una bisagra de las historias sobre el ministerio de Jesús a la historia más larga que lleva a la muerte y resurrección de Jesús: Jesús les recuerda a los discípulos su muerte inminente (vv. 7-13).

En una historia que enfatiza significativamente la divinidad de Jesús (la resurrección es realmente un milagro dado por Dios), uno no debe perderse la forma en que Juan describe las interacciones de Jesús con

sus amigos en esta narración. Como todos los humanos hacen cuando muere un amigo querido, Jesús llora la muerte de Lázaro (vv. 28-37) y busca consolar tanto a sus discípulos como a María y Marta. Estas emociones abren un camino para la discusión sobre cuándo, por qué y cómo Dios llora y anhela la vida y la alegría del pueblo de Dios. Además, se nos recuerda que Dios posee el poder de vencer cualquier forma que la muerte tome en nuestras vidas. Como amados amigos de Dios, experimentamos plenamente este poder vivificador, incluso de maneras inesperadas y sorprendentes.

- ¿Cómo interactúa Jesús con usted en su vida?
- María y Marta responden a Jesús de manera contrastante en esta historia: Marta con tranquila convicción en el poder de Jesús, y María sin pena por la pérdida de su hermano. En lugar de oponerse entre sí, estas reacciones a menudo coexisten en momentos de dolor. ¿Qué historias de su propia vida hacen eco de estas respuestas emocionales?

*La Reverenda Cate Anthony es candidata de tercer año de Maestría en Divinidad en el Seminario de Teología de Yale y es diaconisa de transición en la Iglesia Episcopal, ordenada en la Diócesis de Chicago. Creció en Delaware y se mudó a New Haven después de pasar tres años en Chicago, donde trabajó como capellana del hospital. Después de la graduación y ordenación, Cate espera comenzar un ministerio enfocado en el trabajo de reconciliación y restauración, reuniendo comunidades dispares en torno a una mesa compartida. En su tiempo libre, Cate es aspirante a chef principal y entusiasta de los helados.*